

Quimera profunda

Condensar

los años

en una libreta

en una pantalla.

El lagrimal

sirve de memoria.

El río

arrastra,

caudal de agua

que lleva

que trae

que queda

recorre

y se instala

en tu mirada.

El frasco

cae

corrompe la metafísica,

una tragedia

de los momentos muertos.

Seguir,

con los restos.

Cada gota

puja

por su existencia

al desprenderse

de la oxidada

canilla

que sirve

para filtrar

la vieja tierra

de un cactus.

Dosis

justa

de humedad

en las venas vacías.